

EVALUACIÓN FORMATIVA Y SU IMPACTO EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN LA BÁSICA PRIMARIA

Dálida Karina Padilla Arroyo¹
dalykar6@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/009-008-4068-3324>

**Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela**

Hader Luis Sáenz Montes²
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-2090-3070>

hadrsaenz03@gmail.com
**Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela**

Recibido: 03/11/2025

Aprobado: 14/11/2025

RESUMEN

En la educación actual es importante abordar el ¿Cómo? ¿Qué? y ¿De qué manera se evalúa? Por ende, se busca analizar el efecto que tiene la evaluación formativa en los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro de la educación primaria rural. Lo anterior, dio lugar a una búsqueda exhaustiva de artículos académicos publicados en bases de datos nacionales e internacionales entre los años 2018 y 2024 muestra hallazgos relevantes sobre el uso de esta estrategia pedagógica en escuelas rurales. Esta revisión sistemática se llevó a cabo en base a tres sustantivos: la evaluación formativa como estrategia pedagógica, impacto en el aprendizaje y desarrollo de competencias y, en último lugar, cuestiones y recomendaciones. La revisión también sugiere que esta tiene un impacto afirmativo en la autonomía, la motivación y la participación de los estudiantes, ayudando así a los estudiantes a lograr un aprendizaje significativo a través de la retroalimentación continua. Además, se identificaron algunas barreras, como la

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación.

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación.

insuficiente formación docente y los recursos inadecuados, lo que dificulta la implementación efectiva. Sin embargo, también se encontraron propuestas metodológicas exitosas, como el uso de rúbricas, portafolios y evaluación entre pares. Por lo que, es evidente que es una estrategia significativa para lograr una educación contextualizada e inclusiva, especialmente en localidades rurales que requieren estrategias de intervención educativa más apropiadas y adaptables.

Palabras clave: educación rural, evaluación formativa, retroalimentación, habilidades de enseñanza, enseñanza multigrado.

FORMATIVE ASSESSMENT AND ITS IMPACT ON TEACHING AND LEARNING PROCESSES IN PRIMARY EDUCATION

ABSTRACT

In today's education, it is important to address the questions "How? What? And how is it assessed?" Therefore, we seek to analyze the effect that formative assessment has on the teaching and learning processes within rural primary education. This led to an exhaustive search of academic articles published in national and international databases between 2018 and 2024, which shows relevant findings on the use of this pedagogical strategy in rural schools. This review was conducted based on three substantive themes: formative assessment as a pedagogical strategy; the impact of formative assessment on learning and competency development; and, finally, questions and recommendations regarding formative assessment in the rural context. The review also suggests that formative assessment has an affirmative impact on student autonomy, motivation, and active participation, thus helping students achieve meaningful learning through continuous feedback. Furthermore, several barriers were identified, such as insufficient teacher training and inadequate resources, which hinder effective implementation. However, successful methodological proposals were also found, such as the use of rubrics, portfolios, and peer assessment. Therefore, it is evident that formative assessment is a significant strategy for achieving contextualized and inclusive education, especially in rural areas that require more appropriate and adaptable educational intervention strategies.

Keywords: formative assessment, rural education, feedback, competencies, multigrade teaching.

INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo actual, la evaluación formativa ha emergido como una estrategia clave para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, especialmente en entornos rurales. Según Quiñonez et al. (2021), este tipo de evaluación permite “la autonomía de los aprendices para modificar su aprendizaje con un asunto de retroalimentación constante” (p. 15). En escuelas rurales donde la infraestructura y la formación de los maestros en recursos fundamentales son bastante bajas, por lo que es una opción para asegurar el desarrollo holístico de los estudiantes, enfocándose más en el proceso que en el producto. Sin embargo, las dificultades relacionadas con la formación de maestros, el ajuste curricular y la falta de materiales metodológicos adecuados para estos contextos plantean problemas para su práctica (Bustos, 2019).

A pesar de que hay muchas ventajas respecto a la evaluación formativa, su uso en la educación rural aún enfrenta desafíos notables. Lilinde (2024) afirma que “la formación de los maestros en evaluación formativa es escasa, y esto dificulta su implementación en el aula,” lo que captura una de las barreras más relevantes para una implementación efectiva (p. 27). La ausencia de políticas rurales y no rurales debidamente definidas, así como la falta de estrategias educativas que apoyen, han mantenido la retroalimentación en la evaluación y la mejora progresiva del aprendizaje hacia la certificación y la calificación como enfoques primarios. En este sentido, es muy importante entender cómo los procesos evaluativos pueden ser alterados para responder

a las características específicas de las escuelas rurales, de modo que la enseñanza siga siendo relevante y efectiva.

Este artículo intenta evaluar el impacto de la evaluación formativa en las actividades de enseñanza-aprendizaje de las escuelas primarias rurales a través de una revisión sistemática de la literatura nacional e internacional disponible. Esto es, en primer lugar, para investigar cómo se ha llevado a cabo el proceso evaluativo y con ello examinar los resultados reportados, así como los desafíos reportados en esos contextos. Además, se analizarán algunas estrategias de evaluación que han demostrado éxito en la evaluación centrada en la enseñanza-aprendizaje con un entorno sociocultural y pedagógico específico de las comunidades rurales.

La importancia de esta investigación radica en la necesidad de redoblar esfuerzos en el fortalecimiento de esta como herramienta pedagógica destinada a promover la autonomía y el desarrollo integral de un estudiante, como señala Bustos (2019), “la evaluación formativa es una oportunidad para que los maestros y los estudiantes sean participantes en el aprendizaje, haciendo posible así fomentar una enseñanza más profunda y significativa” (p. 45). De esta revisión, se espera contribuir con elementos clave para la construcción de prácticas evaluativas orientadas a mejorar la educación en contextos rurales con la esperanza de cerrar las brechas de equidad y calidad en la educación en estos contextos.

ENFOQUE

Este artículo se sitúa en el enfoque metodológico de revisión sistemática, que tiene un alto grado de rigor, transparencia y replicabilidad en los procesos de búsqueda, selección, análisis e interpretación de la literatura científica relevante. El hecho de abordar esta metodología, se permite síntesis estructurada y fundamentada del conocimiento acumulado sobre un fenómeno educativo – en este caso, la evaluación formativa en el contexto de la educación primaria en áreas rurales. Como señalan Moreno et al. (2018), las revisiones sistemáticas “se basan en un diseño metodológico explícito, que busca garantizar la fiabilidad de los resultados y la validez del conocimiento que se dice haber obtenido de los estudios analizados” (p. 184). Además, dentro de los constructos se pudieron identificar tendencias de investigación, lagunas y proposiciones emergentes en el contexto educativo, lo que habilita la formulación de nuevas hipótesis de investigación o la mejora de prácticas pedagógicas existentes.

Para la construcción de cada uno de los apartados se realizó una búsqueda exhaustiva en bases de datos reputadas incluyendo Scopus, Redalyc, Scielo, Dialnet, Google Scholar, ERIC y EBSCO con el fin de asegurar que se incluyeran fuentes científicas relevantes, contemporáneas y de gran impacto. La búsqueda se centró en artículos, tesis, informes técnicos y libros publicados con una vigencia no superior a los 7 años utilizando descriptores controlados como: evaluación formativa, educación rural, competencias educativas, enseñanza en escuelas primarias rurales y retroalimentación

pedagógica. Además, se utilizaron operadores booleanos (Y, O, NO) para restringir los resultados y garantizar el arqueo de literatura de manera coherente y pertinente con el tema abordado.

Para ello, fue necesario filtrar los documentos encontrados mediante unos criterios de inclusión, que cubrieran específicamente la evaluación formativa en la educación primaria rural, presentaran evidencia empírica, proposiciones teóricas relevantes o análisis comparativos pertinentes. Se dio prioridad a estudios cualitativos, cuantitativos o mixtos que permitieran observar el impacto de esta práctica evaluativa en el aprendizaje y desarrollo de competencias. También se incluyeron estudios que, aunque no se centraran exclusivamente en contextos rurales, eran estructural o pedagógicamente similares y, por lo tanto, proporcionaban contribuciones aplicables o transferibles.

En este sentido, el razonamiento detrás de la exclusión fue estudios secundarios que utilizaron documentos primarios, de acceso restringido o no revisados por pares, y reportes que estaban fuera de alcance o mal ubicados. Además, se eliminaron textos con un enfoque exclusivo en áreas urbanas o educación post-primaria.

Una vez que estos documentos fueron extraídos con objetivos específicos, se llevó a cabo una lectura más detallada y sofisticada de los documentos, que consistió en analizarlos secuencialmente, construir sus informes sintéticos y marcarlos verticalmente. El análisis se dividió en tres partes: Integrar la evaluación formativa como estrategia pedagógica, su efecto en el desarrollo de competencias y las limitaciones y sugerencias

para la implementación en áreas rurales. Esto permitió que todos los hallazgos fueran categorizados sistemáticamente según las brechas del estudio y enmarcó los resultados en una discusión teórica completa y coherente dentro de los contextos y análisis empíricos que se realizaron.

En resumen, el diseño metodológico seleccionado no solo garantiza la validez científica de los resultados producidos, sino que también sirve como una base sólida para dirigir futuras investigaciones, justificar decisiones pedagógicas e influir en políticas educativas destinadas a mejorar la evaluación formativa como un eje transformador en la educación rural. Dos puntos de vista opuestos son planteados por Moreno et al. [...] Si planificamos un sistema educativo para producir [...] de manera sostenible [...] con justicia social, debemos planificar igualmente el conocimiento que se añade.” (p. 185), lo cual es crítico para apoyar la educación sociopolítica sostenible en áreas remotas, que son sus estrategias y políticas más útiles.

DESARROLLO TEMÁTICO

ARGUMENTOS PARA LA DISCUSIÓN

EVALUACIÓN FORMATIVA COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA EN LA EDUCACIÓN RURAL

La evaluación formativa conlleva un proceso sistemático mediante el cual un docente puede corroborar cuál es el avance que un alumno va logrando y, de acuerdo con su avance, cambia su método de enseñanza. En la educación rural, esta técnica se torna de suma importancia por la falta de recursos que enfrentan las escuelas primarias y secundarias respecto a didácticos y a la capacitación docente.

Como indica UNESCO (2021), “la evaluación formativa es un marco para introducir la redefinición de la educación en contextos de crisis en función del desarrollo de competencias, así como donde la personalización del aprendizaje es clave” (p. 4). En este sentido, su aplicación en el medio rural responde a la necesidad concreta de los escolares, por lo tanto, se le da más flexibilidad y significado al aprendizaje. Sin embargo, su implementación necesita capacitar a los docentes en el uso de herramientas adecuadas y cambiar las evaluaciones a las realidades de un medio rural.

La literatura sobre el tema de la evaluación formativa en la enseñanza para entornos con pocos recursos parece ir en aumento. A este respecto, Arenas (2022) sostiene que: “las prácticas de retroalimentación y autoevaluación han demostrado

mejorar el rendimiento de los estudiantes en contextos educativos con déficit en infraestructura” (p. 5). De esta manera, el acompañamiento formativo permite que los estudiantes gestionen sus procesos de aprendizaje, lo que en términos de tiempo resulta en una mejora progresiva de sus habilidades de metacognición y construcción del conocimiento. No obstante, estos enfoques, al ser introducidos en los sistemas educativos de las zonas rurales, presentan retos como la escasa voluntad de un número significativo de docentes para hacer cambios y la carencia de políticas que favorezcan su implementación.

Una de las estrategias más efectivas para implementar la evaluación formativa en áreas rurales es el uso de rúbricas como herramientas para ampliar el alcance del aprendizaje. A la luz de esto, Menzala y Menzala (2024), afirman que “en el caso de la evaluación formativa, el uso de rúbricas ha incrementado significativamente la claridad de los criterios evaluativos y el nivel de independencia del estudiante” (p. 42). Estos instrumentos tienen la ventaja de que los docentes y los estudiantes tienen expectativas claras y delimitadas, respecto al grado en que el estudiante, su compañero y el docente evaluarán y se autoevaluarán los logros. En el ámbito rural, donde los profesores tienen que lidiar con una clase de alumnos muy diversa, el uso de rúbricas puede contribuir a una mejor igualdad y organización en la enseñanza.

Además, en la educación rural no solo asiste en el desarrollo de habilidades académicas, sino que también integra los aspectos socioemocionales que son fundamentales para la retención educativa. UNESCO (2021) afirma que “la evaluación

formativa ha sido crucial para mantener una conexión entre el profesor y el estudiante y ayudar a sostener la motivación y el aprendizaje durante un tiempo de fragilidad” (p. 6). Esto es necesario para la mayoría de las áreas rurales que ya tienen una alta tasa de deserción escolar debido a diversos factores geográficos y socioeconómicos. Por lo tanto, puede convertirse en una de las medidas para controlar la deserción al proporcionar orientación y retroalimentación claras y constructivas que permitan a los estudiantes ver su progreso y, por lo tanto, esforzarse por mejorar su rendimiento.

La evaluación formativa representa una estrategia pedagógica de gran impacto dentro del ámbito de la educación rural porque se caracteriza por la atención al aprendizaje del estudiante y a su mejora continua. El desafío más difícil consiste en la formación docente, el diseño de las herramientas de evaluación y el cambio de actitud de las comunidades educativas al respecto. Menzala y Menzala (2024), apuntan que “la transformación de las prácticas evaluativas es un paso que no se puede omitir si se pretende asegurar una educación más integradora y equitativa especialmente en aquellos entornos más cargados de limitaciones estructurales” (p. 43). En consecuencia, es muy importante seguir trabajando en el diseño y la investigación que permita lograr que sea uno de los ejes centrales de la docencia en la educación rural.

EL IMPACTO DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN EL APRENDIZAJE Y EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS

Aquí es central en los procesos educativos modernos, particularmente en contextos rurales, donde la enseñanza debe ser flexible, innovadora y centrada en el estudiante. A diferencia de los métodos de evaluación tradicionales, este tipo de evaluación promueve no solo la medición, sino también el desarrollo del aprendizaje a través de retroalimentación continua y el reconocimiento de fortalezas y oportunidades. Según Luna-Acuña et al., (2023) “la evaluación formativa tiene muchas ventajas para el logro del aprendizaje tanto para estudiantes como para docentes” (p. 336). Este impacto es el resultado de un aumento significativo por parte del estudiante con respecto a su autonomía, ya que posee la capacidad de autorregular su proceso de aprendizaje y desarrollar habilidades esenciales para el logro académico.

De manera similar, Huauya et al. (2023) comentan que “la evaluación formativa en el proceso educativo es una estrategia del sistema evaluativo destinada a desarrollar un aprendizaje significativo, autónomo y funcional a través de un acompañamiento continuo” (p. 2020). Esta evaluación sirve particularmente para colocar con firmeza la idea de que la evaluación no es un instrumento de medición, sino que debe servir como guía pedagógica que dirija al estudiante hacia determinados objetivos de logro. La metacognición también se fortalece a través de procesos reflexivos, lo que permite al aprendiz ser consciente de su progreso e impacta directamente en la motivación para

enfrentar nuevos desafíos educativos. Este apoyo es de mayor importancia en áreas rurales con amplias brechas en el acceso a materiales y tecnologías que necesitan prácticas de enseñanza más estratégicas e intencionadas.

Profundizando en el análisis del impacto de los sistemas de evaluación formativa en el proceso de adquisición de conocimientos y la construcción de habilidades cognitivas de orden superior, Di Bernardo (2022), propone algo nuevo y poderoso. Afirma que "la evaluación motiva el aprendizaje de los estudiantes y lo hace a través de los contenidos y el formato de las herramientas de evaluación que se implementan" (p. 23), lo que demuestra la impotencia de cambiar las prácticas evaluativas para que contribuyan de manera significativa a la formación de competencias. En este contexto, el desarrollo de instrumentos adecuados y situados se convierte en una tarea educativa de gran relevancia, particularmente para poblaciones estudiantiles vulnerables para quienes el impacto educativo puede ser fundamental a lo largo del recorrido académico.

Es así como, esta solo contribuye al rendimiento académico, sino también logra un incremento en la motivación intrínseca, participación, y la formación de estudiantes para que sean críticos y reflexivos. Autores como Luna-Acuña et al. (2023), indican que: "en este proceso de evaluación se logra tener docentes motivados y estudiantes que estén dispuestos a seguir aprendiendo" (p. 336), lo cual evidencia efectos positivos en los dominios cognitivos y afectivos. Este hallazgo es de suma importancia en contextos rurales donde el desinterés por la escuela se encuentra asociado a un cierto tipo de enseñanza que es, para decirlo de alguna forma, poco desafiante y muy estricta. Desde

este lo que se intenta abordar con la evaluación formativa, una estrategia que en su concepción es integral, es utilizarla para propiciar el cambio que permita superar tales barreras y, por ende, aumentar la equidad e inclusividad educativa.

Dicho esto, fue bueno ver que este enfoque fue reconocido por el nuevo secretario de Educación, pero la lección es que no es un método independiente de "solución rápida"; de hecho, tal compromiso evaluativo y discursivo requiere dotación y mantenimiento institucional, así como educación continua regular para los maestros y autocontrol para los estudiantes. En efecto, Huauya et al. (2023) señalan que "la evaluación formativa fortalece la resiliencia ante situaciones nuevas de aprendizaje" (p. 2022), evidenciando que los retos pueden engranar de manera sistematizada y, especialmente en contextos con limitaciones arraigadas en la educación, la enseñanza.

DESAFÍOS Y PROPUESTAS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN CONTEXTOS RURALES

Se debe destacar que, en las áreas rurales, los componentes separados de la evaluación formativa tienen sus propias limitaciones educativas y socioeconómicas en relación con estas áreas. Según la literatura publicada, la ausencia de un currículo, la mala integración de las TIC y los materiales didácticos inadecuados se presentan como barreras sustanciales para que se implementen adecuadamente. Además, Holguín (2024), sostiene que "La evaluación escolar no se limita al rendimiento académico, sino

que también es un componente muy importante en el proceso educativo destinado a guiar la práctica docente, diagnosticar problemas y, lo más importante, fomentar la equidad en la educación” (p. 6). Reconocer la necesidad de equidad y el uso de prácticas participativas en y por el contexto da pie a proponer que los enfoques evaluativos deben responder a las realidades del contexto. Desde este punto de vista, es evidente que los enfoques evaluativos deben responder a las realidades del contexto, a las brechas y tratar de superarlas a través de prácticas inclusivas y participativas.

Por otro lado, Cano (2022), argumenta que, en aulas multigrado, que son comunes en las zonas rurales, existe una falta de cultura de evaluación formativa debido a la limitada capacitación de especialistas y la perpetuación de métodos de evaluación tradicionales. El autor advierte: "los docentes ven posibilidades en la observación, la promoción de la heteroevaluación entre estudiantes y en la autoevaluación" (p. 2), lo que indica que hay una necesidad de considerar enfoques que emanen de los estudiantes y una variedad de instrumentos estratégicos. En estos casos, solo tiene sentido como una intervención pedagógica que integra el apoyo del docente y el reconocimiento del aprendizaje a partir de la experiencia del estudiante.

Beriche y Medina (2021), profundizan en las barreras institucionales y culturales más relevantes en la aplicación de esta modalidad evaluativa. Argumentan, por ejemplo, que uno de los desafíos más importantes es “la necesidad de asegurar la adecuada especialización y el desempeño docente efectivo del educador en todos los niveles del sistema educativo” (p. 203). Esto es especialmente importante en áreas rurales donde a

menudo hay una falta de formación continua y actualización docente. Esta afirmación demuestra la necesidad de políticas públicas y programas de capacitación dirigidos a fortalecer las habilidades evaluativas de los docentes sobre las particularidades del entorno escolar.

Dado el contexto actual, los estudios analizados coinciden en la urgencia de adoptar nuevas innovaciones proactivas que permitan la implementación de la evaluación formativa en contextos rurales. Holguín (2024) sostiene que: “La retroalimentación continua y personalizada no solo le informa al estudiante sobre su desempeño, sino que lo guía hacia una comprensión más profunda y una mejor continua en su aprendizaje” (p. 17). El logro de estas finalidades implica el uso de tecnologías básicas estratégicas, portafolios digitales, flexibilidad de las rúbricas y participación o diálogo pedagógico. Ayudar a estas personas implica un respeto a la heterogeneidad en la forma de aprender y tener ritmo a través de la autonomía.

Por último, se señala que el logro en el ámbito rural depende esencialmente de la capacidad de la entidad para crear una cultura de mejora permanente, que, en este caso, requiere de la participación de todos los miembros de la comunidad educativa. Cano (2022) plantea que “el docente multigrado necesita trabajar versado en el diseño de paradigmas de evaluación formativa de los aprendizajes que lo conduzca a la elaboración y ejecución de relevancia en la clase compuesta” (p. 3), lo que significa que el docente debe realizar un cambio desde el uso de los métodos de evaluación tradicionales a uno que le dé preferencia a la práctica, reflexión y la construcción colectiva

del conocimiento. Por último, hacer frente a las dificultades mencionadas requiere el diseño de políticas específicas que den lugar a la consideración y atención como un aspecto fundamental para lograr calidad y equidad educativa en el medio rural.

RESULTADOS

El estudio de Quiñonez et al. (2021) es importante: emanciparse en su proceso educativo a través de la evaluación regular. Esta afirmación corresponde a las prácticas pedagógicas críticas actuales, donde los estudiantes son sujetos de su propio aprendizaje, lo cual es especialmente adecuado en entornos rurales donde los estudiantes han tendido a ser fragmentados por estructuras hegemónicas.

Por lo tanto, se puede concluir que la evaluación formativa no solo mide el progreso del estudiante, sino que proporciona herramientas para autorregularse y tomar decisiones académicas responsables mientras se evalúan las formas de trabajo. Otro punto importante con respecto al anterior es planteado por Bustos (2019), discute el cambio requerido de la lógica evaluativa clásica, como consecuencia de subrayar que la evaluación formativa estimula la enseñanza reflexiva, y centrarse en este análisis sobre los resultados mismos. Ver desde este prisma nos permite ver la aspiración de un aprendizaje incremental; los errores como parte de la oportunidad para avanzar y el compromiso entre profesor y estudiante no solo como un aditivo, sino como un ingrediente sine qua non para un viaje de aprendizaje perpetuo.

Como resultado, refuerza la estructuración de una cultura de enseñanza basada en la atención, la empatía y el apoyo continuo, donde ya no se piensa solo en la calificación, sino en cómo orientar y mejorar el aprendizaje. Por otro lado, Lilinde (2024) señala lo que es una de las principales deficiencias para una práctica efectiva de evaluación formativa en los contextos reales. Esta brecha resulta en una disparidad entre las filosofías curriculares actuales que abogan por la evaluación para el aprendizaje y la práctica en el aula real, que a menudo todavía sirve principalmente a propósitos sumativos y punitivos.

Tal brecha de formación se siente más en las escuelas rurales donde, además de lidiar con cuestiones logísticas y estructurales, los maestros enfrentan aislamiento pedagógico y ausencia de desarrollo profesional, lo que obstaculiza un proceso efectivo de adopción de nuevas metodologías de evaluación por parte de los docentes.

En el análisis final, donde los hallazgos de estos tres autores coinciden es que la evaluación formativa no solo es un cambio en la metodología de enseñanza, sino que también implica un cambio de concepción de la enseñanza y del docente. Al mismo tiempo, es cierto que esta forma de evaluación tiene potencialidades para mejorar el empoderamiento en los estudiantes, para interferir en las prácticas de enseñanza y la autorregulación para el aprendizaje; sin embargo, el desempeño efectivo de su uso está vinculado a un compromiso institucional que exige prácticas de formación continua del docente, provisión de recursos y apreciación de una cultura evaluativa que priorice los resultados del proceso.

Por lo que, estos ingredientes serán esenciales para llevar a cabo su implementación, especialmente en entornos rurales donde las desigualdades estructurales requieren respuestas pedagógicas nuevas y adaptadas localmente. Estos resultados demuestran que la evaluación formativa ha sido identificada como un aspecto significativo de los esfuerzos para apoyar estrategias pedagógicas centradas en el estudiante y de mejora continua. Como señaló Quiñonez et al. Según Zichermann et al. (2021), uno de los aspectos positivos que preserva es su poder para transformar dentro del contexto escolar, ya que una modalidad evaluativa que permitió la retroalimentación de los estudiantes y docentes y adoptar esta posición autónoma.

Esta idea se alinea con Bustos (2019) quien argumenta que transforma la práctica académica al poner en primer plano el proceso, no el producto, y la enseñanza reflexiva centrada en el estudiante. En contraste, Lilinde (2024) señala una piedra inhibidora crucial de la efectividad de la estrategia debido al escaso desarrollo profesional que se ofrece a los docentes y que a su vez socava la autenticidad de la estrategia; estos hallazgos sugieren que, aunque tiene un gran potencial como herramienta valiosa educativamente, su incorporación exitosa en el sistema educativo rural requiere un esfuerzo sustancial a nivel institucional para incluir preparación, supervisión y un marco curricular para el contexto.

CATEGORÍA DE ANÁLISIS: EVALUACIÓN FORMATIVA COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA EN EDUCACIÓN RURAL

Desde los aportes realizados por la UNESCO (2021) sostiene que la evaluación formativa es vital porque permite al docente comprender con más detalle y precisión la información recopilada sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes. De modo que pueda modificar su propia enseñanza para adaptarse a las necesidades individuales, así como adoptar enfoques específicos para los estudiantes que presentan cada tipo de diferencia. En las áreas rurales, con sus aulas variadas en diferentes niveles de aprendizaje, esta visión es particularmente relevante. A través de métodos de evaluación continua que examinan el punto de partida de cada estudiante, es posible diseñar una formación más cuidadosamente adaptada y relevante para los individuos involucrados y, a su vez, lograr un tratamiento más democrático.

Además, Arenas (2022) argumentó que incluso en ubicaciones rurales tradicionales donde hay poca asistencia para necesidades tecnológicas o pedagógicas, métodos como la observación sistemática y la autoevaluación pueden seguir siendo formas efectivas de herramienta de aprendizaje. Estos enfoques no solo consideran lo que se produjo en forma de aprendizaje estudiantil, sino también dónde se realizaron estos procesos de aprendizaje por parte del individuo responsable de ellos. Incluso cuando las condiciones ambientales son menos favorables, como en áreas rurales sin conexiones a internet y con escasez de materiales didácticos, evaluar esas actividades

involucradas en el aprendizaje estudiantil en sí puede servir para aumentar su confianza en el aprendizaje o convertirse en un estímulo hacia la libertad.

Además, Menzala y Menzala (2024) encontraron mediante "rúbricas" que la capacidad de autorregulación de los estudiantes en el aprendizaje y la participación en el proceso de aprendizaje aumentarían. ¿Hasta qué punto puedes llegar con tu sermón de "claridad" que simplemente no existe? Las rúbricas no solo explican claramente los criterios de evaluación, sino que también permiten a los estudiantes anticipar lo que se espera de ellos y llevar a cabo autoevaluaciones en un espíritu de autorreflexión. En entornos rurales, donde la supervisión del docente puede verse reducida por demasiado trabajo sin tiempo para enseñar adecuadamente, las rúbricas actúan como un puente entre el prólogo y la actividad educativa por un lado y la autonomía e independencia del alumno por el otro.

En resumen, los hallazgos de la investigación apoyan la conclusión de que la evaluación formativa es una estrategia pedagógica necesaria en contextos rurales. No solo proporciona una visión general del proceso de aprendizaje, sino que también permite planificar las necesidades específicas de cada estudiante mediante la introducción de una enseñanza personalizada. A pesar de las limitaciones materiales, el uso de técnicas como la observación, la autoevaluación y las rúbricas no solo es viable sino altamente deseable. Esta evidencia destaca la necesidad de establecer una cultura de evaluación en las escuelas rurales que se aleje del enfoque punitivo tradicional y mire hacia una pedagogía reflexiva, formativa y transformadora.

De hecho, estas observaciones muestran que la evaluación formativa puede ser una estrategia pedagógica flexible y localizada para entornos rurales. En efecto, la UNESCO (2021) define esto como "conocimiento de los detalles de por qué ocurre el aprendizaje" y la adaptación de la enseñanza para cada estudiante, lo cual es especialmente adecuado para comunidades rurales donde hay considerables diferencias en el ritmo o estilo entre los estudiantes. Arenas (2022) señala que métodos como las observaciones directas y las autoevaluaciones aún funcionan, incluso en áreas rurales que tienen pocas promesas. Menzala y Menzala (2024) proporcionan evidencia de que los estudiantes que utilizan rúbricas participan activamente en su propia educación, regulando al docente. Todo esto, en lugar de indicar la evaluación formativa en sí misma como una estrategia pedagógica para áreas rurales o tecnológicas, enfatiza su potencial para enriquecer la enseñanza en escuelas rurales, siempre que los estudiantes reciban la orientación suficiente para saber qué deben hacer a continuación por parte del docente y que los valores e intenciones metodológicas de los miembros del cuerpo docente sean transparentes.

CATEGORÍA DE ANÁLISIS: IMPACTO DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN EL APRENDIZAJE Y DESARROLLO DE COMPETENCIAS

En cuanto a los estudios que llevan este tipo de resultados encontrados por Luna-Acuña et al. Por ejemplo, Luna-Acuña et al. (2023) la evaluación formativa influye en gran medida en la motivación de los estudiantes, así como en la de sus profesores, porque permite comprender las expectativas de aprendizaje desde el inicio de la educación básica. Fomenta el razonamiento concreto sobre el aprendizaje que, a su vez, intensifica el propósito del estudiante y determina qué enseñar a continuación para el maestro. Tal forma de evaluación grupal ayuda a construir o apoyar estructuras educativas remotas, algo raro y, por lo tanto, valioso en regiones rurales donde, por ejemplo, se facilitan encuentros de estudio mucho más productivos basados en la automotivación e iniciativa.

En segundo lugar, Huauya et al. (2023) la evaluación formativa ayudó a lograr un aprendizaje autónomo y autosostenido, ya que en cada pequeño paso del proceso de enseñanza el maestro tiene orientación. Al ofrecer retroalimentación donde los estudiantes la solicitaban, son capaces de examinar matices de puntos clave y notar los errores cometidos, al mismo tiempo que realizan diferentes ajustes para ejecutar mejor. Es una forma poderosa de aumentar la autorregulación en el aprendizaje y la comprensión mientras se cultiva la reflexión, la toma de decisiones, el desarrollo de capacidades y la agencia personal hacia el aprendizaje, alcanzando efectivamente a

aquellos estudiantes que están aislados o no pueden acceder a otras oportunidades educativas, especialmente en el contexto de la educación en el hogar basada en MEA en contextos rurales.

Por el contrario, Di Bernardo (2022) destaca que los instrumentos de evaluación formativa resultan en sí mismos un medio para construir conocimiento. Estructuras como diarios de aprendizaje, rúbricas, escalas de observación y matrices de evaluación ayudan a evaluar el rendimiento del estudiante y proporcionan andamiajes para estructurar y guiar los procesos cognitivos. Tal impacto inmediato y poderoso en el pensamiento del estudiante es vital en entornos rurales donde las posibilidades de interacción académica pueden ser pocas, y la evaluación formativa juega un papel esencial como mediador pedagógico.

Los hallazgos generales de esta revisión dentro de esta categoría sugieren que la evaluación formativa no solo cumple un papel diagnóstico (identificación temprana), sino que también escala como un desencadenante de avance para el aprendizaje basado en el terreno y la creación de competencias. Este efecto se evidencia por la motivación que los estudiantes aumentan, en la propagación del autoaprendizaje y herramientas que ayudan bien en la construcción del conocimiento. En los numerosos trabajos que han abordado estos beneficios (y que citaremos a continuación), insisten en la importancia de consolidar la evaluación formativa como parte fundamental de la enseñanza, especialmente en lo que respecta a poblaciones vulnerables en áreas rurales y remotas donde las necesidades educativas son profundas y por esta razón las propuestas

pedagógicas más sostenibles deben ser construidas territorializadas, situadas o transformadoras.

Estos resultados en esta categoría muestran abrumadoramente que la evaluación formativa tiene un impacto positivo no solo en los resultados académicos, sino también en la motivación, la implicación y la autodirección de los estudiantes en su aprendizaje. Luna-Acuña et al. (2023) proporcionan evidencia de que el aprendizaje productivo ocurre cuando las expectativas se comprenden bien y la retroalimentación está disponible, lo que lleva a experiencias personalizadas para los estudiantes tanto por el profesor como por el estudiante en un papel activo. Además, Huauya et al. (2023) afirman que esta modalidad promueve un aprendizaje autónomo, funcional y con presencia del profesor como mediador del conocimiento.

El conocimiento, afirma Di Bernardo (2022) se construye de manera diferente según el tipo o instrumento de evaluación. De ahí la afluencia de herramientas que requieren no solo memorización, sino un razonamiento analítico más profundo. En términos generales, esta evidencia demuestra cómo la evaluación formativa favorece la formación de competencias al fomentar un aprendizaje reflexivo y contextualizado orientado hacia el desarrollo continuo del aprendiz, lo cual es altamente relevante en un contexto rural donde múltiples condiciones estructurales deben ser abordadas.

CATEGORÍA DE ANÁLISIS: DESAFÍOS Y PROPUESTAS PARA LA IMPLEMENTACIÓN EN CONTEXTOS RURALES

Dentro de los hallazgos encontrados para la categoría "desafíos y propuestas para la implementación en contextos rurales" investigadores como Holguín (2024) sostiene que la retroalimentación continua, elemento esencial de la evaluación formativa, se presenta como una guía eficaz para orientar el aprendizaje de los estudiantes. Pero eso exige tanto el uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) como la formación del profesorado. En contextos rurales esta necesidad se enfrenta a la falta de infraestructura tecnológica y a la falta de capacitación del profesorado para implementarla. Esto demuestra la necesidad de políticas educativas que garanticen el acceso equitativo a tecnologías y oportunidades de formación permanente.

En segundo lugar, Cano (2022) advierte que el carácter propio del aula multigrado, habitual en los contextos rurales, requiere de herramientas de evaluación diversificadas y flexibles que puedan dar respuesta a los distintos niveles de aprendizaje que coexisten en un mismo espacio. La evaluación formativa, entonces, se ha de diseñar con instrumentos como rúbricas escalonadas, listas de cotejo contextualizadas y ejercicios de autoevaluación, que den respuesta a las complejidades del entorno rural.

Además, Beriche y Medina (2021) señalan que una de las mayores dificultades para aplicar la evaluación formativa en entornos rurales es la falta de formación pedagógica del profesorado en enfoques no convencionales de evaluación. Además, la

hegemonía de modelos sumativos y orientados a la medición de resultados cuantificables restringe el potencial de la evaluación como aprendizaje. Es por ello por lo que capacitar las competencias profesionales de los maestros en este campo es esencial para generar un cambio real en la cultura de evaluación en las escuelas rurales.

En conjunto, los hallazgos permiten evidenciar que, si bien la evaluación formativa ofrece grandes ventajas para mejorar el aprendizaje y la calidad educativa en zonas rurales, su implementación enfrenta barreras estructurales, pedagógicas y tecnológicas que deben ser atendidas de manera urgente. La formación continua del profesorado, la adecuación de instrumentos a la realidad del aula multigrado y el acceso a recursos digitales son condiciones necesarias para asegurar su viabilidad. Así, se reafirma que las soluciones deben ser integrales y contextualizadas, y que el fortalecimiento de la evaluación formativa en estos territorios debe ser parte de una política educativa comprometida con la equidad y la justicia social.

Los hallazgos analizados en esta categoría hacen visibles los muchos desafíos que enfrentan las instituciones rurales en la implementación de procesos de evaluación formativa, así como las soluciones propuestas para abordar estos desafíos. Holguín (2024), señala que la retroalimentación continua es un elemento importante para agilizar el proceso de aprendizaje de un estudiante, aunque en regiones donde la tecnología no está disponible, así como una adecuada formación docente, su efectividad es mínima, que sigue siendo el caso en muchas áreas rurales. Por otro lado, Cano (2022), considera que el aula multigrado es compleja. El docente de la clase multigrado se enfrenta al

desafío de satisfacer las necesidades heterogéneas de los aprendices con diferentes grados de dificultad y, por lo tanto, diferentes criterios de evaluación.

De la misma manera, Beriche y Medina (2021), presentan un argumento de que la ausencia de una formación adecuada resulta en una mala implementación de estrategias innovadoras de evaluación sumativa, lo que disminuye el impacto del aprendizaje. Tomados en conjunto, la evidencia sugiere que más allá de las consideraciones teóricas de la evaluación formativa, la implementación de esta evaluación en áreas rurales está determinada por elementos estructurales como la formación docente, la disponibilidad de recursos y la disposición institucional para cambiar el enfoque pedagógico predominante de uno tradicionalista a uno más constructivista, inclusivo y equitativo.

Con base en los resultados sistemáticamente organizados en las diferentes categorías, se concluye que la evaluación formativa es una herramienta pedagógica de gran impacto en el contexto de la educación primaria rural, ya que facilita procesos de enseñanza centrados en el aprendiz orientados a competencias y a la mejora continua. Los hallazgos muestran que, a pesar de las limitaciones estructurales y la falta de formación docente especializada, estas prácticas ayudan a potenciar la autonomía, la metacognición y la motivación de los aprendices, al mismo tiempo que fomentan prácticas inclusivas adaptadas al contexto.

Además, su implementación se facilita porque los aprendices están motivados para ejercer su autonomía, metacognición y motivación dentro de su contexto, lo que

favorece en gran medida las prácticas inclusivas. De este modo, las prácticas pedagógicas rurales permiten a los docentes utilizar otras propuestas metodológicas como rúbricas, autoevaluación y retroalimentación constante del docente que han demostrado ser efectivas para afrontar los desafíos del aula rural. En efecto, la efectividad de estas estrategias depende en gran medida del compromiso institucional para proporcionar formación continua a los docentes y adaptar los materiales a los contextos locales.

CONCLUSIONES

Queda claro que vista desde una práctica pedagógica crítica, dialogante e inclusiva a lo largo del campo, la evaluación formativa se ha convertido en una parte vital de la práctica educativa emergente. Más que un mero método para vigilar quién está ganando en la competencia, este enfoque evaluativo representa una parte y tiene dos niveles más profundos de significado: valora la autonomía, así como el ritmo individual en lugar de solo calificaciones de una hoja de examen, mientras que escuchar y responder a las necesidades específicas del alumno siempre es parte de apoyar a los maestros o el diseño del curso. Las implicaciones son especialmente significativas en las áreas rurales, que han sufrido durante mucho tiempo deficiencias estructurales, formación docente limitada en el mejor de los casos, y políticas gubernamentales

destinadas no a lograr equidad sino simplemente a evitar resultados decepcionantes en las pruebas (NCEE, 2005 p.33).

Por lo tanto, cambiar la evaluación formativa en las áreas rurales implica utilizarla como piedra angular para la equidad educativa. No se trata simplemente de mejorar el proceso de aprendizaje, sino también de guiar un entorno escolar más individualizado, conmovedor, emocional y estimulante donde la Sra. Maestra siempre está firmemente establecida en su lugar como facilitadora de la gestión del aprendizaje. La ética y la pedagogía que esta visión encarna redefinen "Maestro" de un transmisor directo de información a uno que inicia información a través de la interacción con los estudiantes, inspira el diálogo entre los maestros y escala para incitar emociones en lugar de recibir pasivamente.

No obstante, el establecimiento formal de la evaluación formativa en las áreas rurales está cargado de enormes dificultades. Como la falta de formación específica para maestros en evaluación, el problema con las clases multigrado, la falta de tiempo para trabajar y la escasez de condiciones técnicas. Se debe encontrar una solución a esto desde mi punto de vista en políticas públicas que atiendan específicamente a provincias investigadas, programas de formación integral y dignificación de la profesión docente. Además, es importante siempre hacer que la familia y la escuela construyan un significado compartido de la evaluación formativa en algo que pueda ser humanizado en lugar de totalizado.

En este sentido, los resultados logrados por esta revisión sistemática nos permiten concluir que la evaluación formativa excede sus atributos técnicos y se convierte en un horizonte ético-político en la transformación de los procesos educativos en áreas desfavorecidas. Implementarla es un paso hacia un modelo educativo con características locales donde cada estudiante pueda tener éxito, donde los maestros encuentren su confianza en el trabajo fortalecida, y la escuela rural se convierta nuevamente en la fuerza central para la transformación social. Su implementación efectiva requiere respaldo institucional, preocupación comunitaria y un firme compromiso con una educación digna, relevante y transformadora.

REFERENCIAS

- Arenas, A. (2022). *The formative assessment techniques in the classroom as an English learning strategy in the basic primary of the Manacal rural school*. UNAD [Revista en línea]. <https://doi.org/https://repository.unad.edu.co/handle/10596/51419>
- Beriche, M., y Medina, P. (2021). La evaluación formativa: su implementación y principales desafíos en el contexto de la escuela y la educación superior. *Educación [Revista en línea]*, 27(2), 201-208. https://doi.org/https://www.researchgate.net/publication/363116796_La_evaluacion_formativa_su_implementacion_y_principales_desafios_en_el_contexto_de_la_escuela_y_la_educacion_superior
- Bustos, M. (2019). *La evaluación formativa de los aprendizajes, a través de la escritura, en la Institución Educativa Rural José Miguel López Calle, de San José del Guaviare*. Universidad Nacional De Colombia. <https://doi.org/https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/77591?show=full>
- Cano, A. (2022). ¿Cómo evaluar aprendizajes en el aula multigrado? Dilemas y propuestas de docentes rurales. *Revista de Investigación Educativa [Revista en Línea]*, 13(1), 1-22. <https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8626455.pdf>

- Di , J. (2022). *Impacto educacional de los sistemas multimétodos de evaluación de competencias que se aplican en la carrera de medicina de la UNNE*. Universidad Nacional del Nordeste [Tesis doctoral]. <https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=358559>
- Holguin, A. (2024). *Evaluación educativa: desafíos y oportunidades pedagógicas en la era postpandemia de la Institución Educativa Luis Eduardo Arias Reinel, Barbosa, Antioquia 2024*. Universidad Nacional de La Plata [Tesis doctoral]. <https://doi.org/https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2888/te.2888.pdf>
- Huauya, L., Vacas-Gonzales, F., y Solis , B. (2023). Evaluación formativa y desarrollo de competencias en el proceso educativo: Una revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencia de la Educación [Revista en línea]*, 7(30), 2020-2044. <https://doi.org/https://repositorio.cidecuador.org/handle/123456789/2805>
- Lilinde , S. (2024). *Evaluación formativa y compartida en la escuela rural*. Universidad de Valladolid [Tesis doctoral]. <https://doi.org/https://uvadoc.uva.es/handle/10324/68481>
- Luna-Acuña, M., Bazán-Linares, M., Peralta-Roncal, L., y Gaona-Portal, M. (2023). Impacto de la Evaluación Formativa en la Educación Primaria. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0 (RTED)*, 16(2), 335-346. <https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9291288>
- Menzala , R., y Menzala , C. (2024). Evaluación Formativa Innovadora: Implementación de Rúbricas en la Educación Superior Pedagógica de Abancay, 2023. *Qantu Yachay [Revista en línea]*, 4(1), 41-58. https://doi.org/https://www.researchgate.net/publication/387646024_Evaluacion_Formativa_Innovadora_Implementacion_de_Rubricas_en_la_Educacion_Superior_Pedagogica_de_Abancay_2023
- Moreno, B., Muñoz, M., Cuellar, J., Domancic, S., & Villanueva, J. (2018). Revisiones sistemáticas: Definición y nociones básicas. *Revista Clínica de Periodoncia, Implantología y Rehabilitación Oral*, [Revista en Línea] 11(3), 184-186. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-01072018000300184

Quiñonez, L., Zarate, G., Miranda, E., y Sossa, P. (2021). Enfoque por competencias (EC) y Evaluación formativa (EF). Caso: Escuela rural. *Propósitos y Representaciones [Revista en línea]*, 9(1), 1-14. https://doi.org/http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2307-79992021000100009&script=sci_abstract

UNESCO. (2021). *Evaluación formativa: una oportunidad para transformar la educación en tiempos de pandemia; reflexión a partir de los resultados del estudio cualitativo sobre perspectivas docentes en torno a la evaluación formativa*. UNESCO [Libro en línea]. <https://doi.org/https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378045>